

# Páginas Ilustradas

AÑO III

Propietarios: Calderón Hermanos

Nº 74

Director, PRÓSPERO CALDERÓN

75

1905-1906



San Jose, Costa Rica-América Central-1º de enero de 1906

Otro año, 1906.

¡En cuántos labios se dibuja hoy la sonrisa del deseo vivo de mejores días.....!

Un año nuevo es el eterno botón multicolor de la esperanza que parece que ya va á reventar en primorosa flor de belleza, de verdad, de ventura, y se queda como al nacer, en botón de ilusiones que conciben ansiosas las mentes y sólo en ellas vive, como sólo cuaja y vive la perla batávica allá adentro en su concha, porque cuando para cogerla se abren las tornasoles valvas de su cárcel nacarina, se deshace.

En cada pechó un año nuevo es la promesa, la esperanza de un tiempo mejor que vendrá. Esperanza que es el lente de tristeza á través del cual vemos lo presente y la máscara de dolor con que hablamos á los otros del pasado. Porque dolor, tristeza y esperanza son hermanos dentro de las vicisitudes de la vida humana.

Los años, unos tras otros, pasan, corren, se precipitan; y el hombre vive, sufre, trabaja, evoluciona con los ojos puestos allá arriba, muy alto, á donde sólo llega el pensamiento verdadero que es la imagen fija del tiempo, como «el tiempo es la imagen móvil de la Eternidad».

Del hombre el ansia de mejorar es infinita. Corre desenfrenadamente á conquistar la verdad, que es infinita también, pasando por sobre charcos de sangre, deteniéndose á levantar mártires, hundiendo aquí una generación, protegiendo allá muchas, elevando monumentos á la ciencia y á la virtud, confundiendo la impostura y el mal en todas sus manifestaciones. Y tal ansia y tal carrera son su más constante torcedor y su fuente de inmensas alegrías fugaces, porque jamás se satisfará.

Los años nuevos echarán atrás y dejarán siempre como antiguas las victorias que alegraron los años viejos é iluminaron su derrotero con esplendor sin igual, aunque éstos les hayan tejido prolijamente las guirnaldas que aquéllos ostentan en su frente al nacer; y volarán siempre vertiginosamente, como jóvenes, para alcanzar algo mejor, nuevas coronas para su cabeza, empujando arduosamente las humanas fuerzas hacia la conquista del bien, según el concepto de la hora histórica que será cada día, cada mes, cada año, cada siglo, más perfecto, pero que jamás se limitará.

C. GONZÁLEZ RUCAVADÓ

EL CÉLEBRE compositor italiano Mascagni, autor de *Caballería Rusticana*, es hijo de un panadero. COQUELIN, el célebre actor francés, fué panadero antes de entrar á las tablas. Todavía existe en Boulogne, en poder de un miembro de su familia, la panadería en que él trabajó.

# Certamen de Páginas Ilustradas

Señorita Marina Borbón



Fot. Paynter

COMPOSICION PREMIADA

Bienvenido, Año Nuevo! Tú vienes del Oriente y traes rayos de Esperanza para todos los corazones entristecidos que viven ahora en este mundo. Los que aun no hemos perdido la fe en el éxito de una vida más pura y razonable, nos acogemos entusiastas bajo el ala irisada de esa dulce maga encantadora que se apellida *La Esperanza*.

Salud, Año Nuevo! Tú llegas en el regazo de La Esperanza y, como alguien dijo, «esta hada es quien espiritualiza y rejuvenece la tierra.»

Ven, Año Nuevo, ven, y humedece nuestras frentes ardorosas en ese manantial de juventud y fortaleza que tú traes.

Todos tus hermanos, los años ya muertos, bien sepultos están en esa horrible fosa que se llama *El Pretérito*. Allí los tienes á todos. Ellos también pasaron desplegando un abanico de ilusiones sobre las cabezas de los hombres y, á su tiempo, fueron oportunos y difundieron el progreso, la dicha y el bien.

Ahora nuevas generaciones de hombres, como otras lo hicieran, te esperamos con el corazón en fiesta. Por eso, ven, Año Nuevo. Ya estás aquí, junto á nosotros. Has venido hasta las sombras para hallarnos. Que no te asusten las sombras! ¡En ellas hemos vivido tantos años!

Aquí vamos lentamente, llevando cada uno consigo una apacible aurora de dicha y de independencia íntegra; juzgamos que sólo con el tiempo esa aurora brillará en todas las almas.

Año Nuevo, no nos desdeñes; somos mineros que en la sombra vamos socavando los cimientos de ese horrible Pretérito que, como una muralla, aplasta nuestras conciencias.

Año Nuevo, ayúdanos á socavar ese Pretérito! Tú vienes del Oriente y traes La Esperanza. Ayuda á estos conquistadores del Ideal, porque es preciso marchar de frente hacia La Aurora. Todos vamos en busca de La Aurora; nadie que sienta con delicadeza y reflexione, está bien entre estas sombras.

Año Nuevo, tú vienes del Oriente y es un deber tuyo aclarar las sombras. Derrama luz, luz por doquiera; las almas de las muchedumbres están sedientas de luz, que es ideal, dicha, nobleza, avance....

Y la tarea no se concluye nunca! Hoy llegas tú, más adelante llegarán otros años y siempre hallarán sobre la tierra inteligencias y corazones nobles y valientes que sueñan con el Ideal, que juzgan que en el mundo aun se puede vivir una vida más dichosa y razonable. Año Nuevo, salud!

F A L K

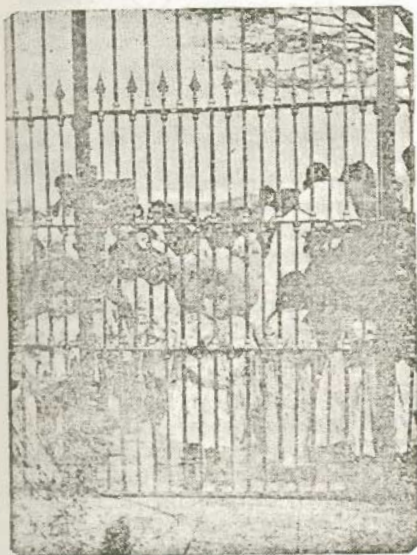
# Recuerdos de Noche Buena

## UNA FIESTA INFANTIL

Una culta y distinguida dama de nuestra sociedad—cuyo nombre velamos por haberlo ella exigido así de nuestra discreción—reparte todos los años juguetes á los niños pobres de su vecindario el día de Navidad. Es una fiesta simpática cuyo encanto tiene todos los aspectos de una fuerte esperanza. Esperanza en la propagación de ese bello y fecundo proceder que habrá de suprimir ¡cuántas de las más negras desventuras de la niñez!

La suerte quiso que presenciáramos la de este año. Conmovera fue sin duda; al intentar narrarla, parece que solloza, emocionada, nuestra pluma.

La verja que rodea el jardín de la quinta (ah! los detalles me harán faltar á mi palabra) estaba en un largo trecho cuajada de cabecitas



que parecían pegadas allí, mirando para adentro con ojos de avidez y de azoramiento. Caras pálidas—que se alargaban bajo unos cráneos sucios y mal olorosos. De cuando en cuando un mechón rubio sobre una frentecita blanca, muy blanca. De rato en rato unos ojillos azules de mirada casi triste, con la profundidad del pensamiento. La nota general era ojos pardos en rostros muy morenos por el sol y por la tierra, cuya palidez estaba acusando la falta de higiene antes que la escasez del alimento. Nada otra cosa se mira desde que salimos de los linderos de la ciudad. (Caramba con los detalles que me pierden.)

Llegó por fin la hora. La dama avanzó por la callejuela central del parque que conduce del corredor de la casa á la puerta de la verja (horror de los detalles) y al abrir la entrada, la ola se precipitó bulliciosa y alegre en el jardín que floreció en ese momento con esas raras y pensativas flores

de pobreza y de abandono.

Luego, ¡enfíle Vd. esos muchachos! Obra romana que al fin se logró realizar. Uno á uno sacaban de una canastilla cigarrillos numerados que unas niñas muy simpáticas les cambiaban por el saquito que correspondía á su número, donde estaba escondido el soñado juguete. Salfan gozosos y se iban por allá, bajo los árboles de la Sabana (ya se lo llevé

todo la trampa) y se reúnan en grupos animados é interesantes. Y allí lo de enseñarse unos á otros los regalos; allí el elogio que cada cual hacía del suyo aun cuando en la cara tuviera pintado el descontento; allí también las proposiciones de cambio hechas de prisa, entre vacilaciones, á pesar de los elogios anteriores.

Cuando la distribución iba á empezar, un hombre de buena voluntad dijo estas palabras:

#### QUERIDOS NIÑOS

Hay en la vida, al lado de las pobreza de los hombres—al lado de sus necesidades, al lado de sus infortunios—seres compasivos que consuelan y fortifican, que ayudan y salvan á los desgraciados con el influjo de su bondad.

Gratitud eterna para las almas buenas que comparten con los pobres su pan y su alegría. Gratitud eterna también—y honor inmarcesible—para los que, comprendiendo y sintiendo la inmensa ternura que hay en el inocente corazón de los niños—esa ternura no aprendida que con el más simple motivo se anega en los raudales del llanto ó gorgoa entre las notas argentinas de la risa—la buscan, la congregan, para darle esos inolvidables instantes de placer, cuyo recuerdo queda flotando en la memoria de los hombres por toda una existencia, refrescando los ardores de su congoja, suavizando los arrebatos de su cólera, endulzando los amargos ratos de su desesperación.

La fecha de este día, con tanto regocijo celebrada en casi todos los pueblos de la tierra, marca en la historia de las revoluciones profundas, el nacimiento de un hombre singular que trajo un evangelio nuevo de amor, de paz y de fraternidad, que, aunque todavía no ha logrado establecerse definitivamente sobre el mundo, será la salvación de los hombres en el porvenir. Por eso con los niños se celebra esta fiesta. Porque ellos son los que llevarán hacia el futuro la buena semilla del amor y del bien. Porque ellos son la encarnación más pura de la inocencia y de la libertad.

La voz de la generosidad que os ha llamado aquí, proclama ante la sociedad de nuestros días que los pobres también tenéis derecho á la alegría. La sola consideración de vuestra infancia, os hace acreedores á la felicidad.



Llebad siempre fresco en vuestros corazones el recuerdo de este día venturoso. Y cuando seais grandes, haced que vuestros hijos y los de vuestros compañeros, disfruten el placer que hoy acabáis de disfrutar.

He aquí unos versos que unos niños, pobres como vosotros y como vosotros muy felices, han puesto en las manos de vuestra generosa protectora:

## HOMENAJE

En torno de tu hogar noble y honrado  
Se agita la colmena bulliciosa.  
De tantos pobres niños que, piadosa,  
A la fiesta de Christmas has llamado.

Bajo el sol de tus ojos ha brotado  
En sus pálidos rostros, una rosa:  
Es la ofrenda simbólica y hermosa  
Que tu rara bondad ha conquistado.

Esos esclavos del dolor levantan  
Las frentes hoy de su miseria fría  
Y las cadenas del pesar quebrantan;

Y en tan dulces instantes de armonía,  
Elevan á tu nombre, mientras cantan,  
Un bello monumento: ¡su alegría!

\* \* \*

Terminó la fiesta. Trescientos cincuenta niños llevaron á sus hogares sin fortuna, un pedacito de felicidad que habrá de iluminar sus sueños—como una lamparilla misteriosa—durante el año que se acerca.

Y nosotros nos fuimos, sintiendo en el alma un florecimiento de ternuras que hasta entonces jamás habíamos sentido.

RURICO DE CALIX

---

EL TATUARSE el cuerpo está de moda en la Gran Bretaña. Hace poco que un miembro del Parlamento llevó á su esposa y á sus cinco hijos á hacerles marcar en el cuerpo sus nombres y direcciones con el fin de facilitar la identificación en caso de algún accidente.

EN EL ESTADO de Georgia hay una ciudad llamada *Sin nombre*.

# EL TALENTO

A CAROLINA GARAY

El talento es entre todos los dones humanos la más preciosa concepción al hombre, luz irradiadora que rompe las tinieblas de la vida, ariete formidable que brecha las enmarañadas cuestiones de la ciencia.

Ved aquella piedra: es tosca, nada vale. Vedla otra vez: el arte universal le rinde gran tributo, la ha convertido en inimitable *madona* el talento asombroso de Miguel Angel. Observad aquel niño, grave, solo y reservado, jugando á los soldados; no es hijo de Filipo ni de príncipe alguno. Obser-

vadle en el minuto histórico siguiente: corona un cetro en *Notre Dame*, ha ganado cien batallas, ha hecho bambolear los tronos de la Europa, le acompaña el fausto de una corte soñada: es el talento de la guerra, es Bonaparte. El talento es la llave de la gloria, el buril que interopera los problemas de la vida humana; fuerza, riqueza, poder, maravillosamente concentrado por la mano de Dios en el vaso incomparable de la bóveda craneana. Inteligencia, talento, ingenio, genio, todo es fuerza de concepción determinada según la calidad de las irradiaciones y potencia de su luz. El talento brota con la idea, se manifiesta con la palabra, triunfa con la acción. Su forma es múltiple como las variaciones de la Naturaleza. Está en la mordacidad satírica de



Señorita Carolina Garay

Distinguida escritora chilena

Está en la mordacidad satírica de Voltaire, en la coquetería aristocrática de la Pompadour, en la risa cómica de Coquelin, en la mirada aguilena de Napoleón, en la diplomacia de Bismark, en la fisonomía piadosa de Jesús. Marconi, con talento encumbra la idea y la trasmite por las ondas de la atmósfera, con velocidad pasmosa, salvando montes, mares y ríos, y Franklin, con talento toma el rayo de los cielos y lo hunde en los abismos de la tierra.

Palanca de la vida es el talento, la razón es su guía, la espada y la política su medio, el dinero su agente.

GERARDO ZÚÑIGA MONTÚFAR



\*

\*

\*

Postal

á Anita Piza

Bajo el dulce fulgor de la estrella  
Que ilumina los sueños de amor,  
Te deslizas cual mística y bella  
Divina silueta de amable visión.

— — —

Eres cielo, eres nube, eres diosa,  
Eres ave, eres luz, eres flor. . . .  
Cuando pasas gallarda y graciosa,  
Los astros se paran por verte mejor.

E. DANTÉS

*San José, 20 de diciembre de 1905*

\*

\*

\*

Del Certamen de Páginas Ilustradas



Señorita Anita Piza

Fot. Payúter

Del Certamen de *Alcías* Ilustradas



Señorita Mercedes Moreno

Fot. Payner

# Del primer certamen social de

PAGINAS ILUSTRADAS

## Postal

á Mercedes Moreno

En los campos floridos

De la belleza,

Descuella entre las flores

Tu gentileza.

¡ Flor de dulzura,

Reina de los jardines

De la hermosura !

---

Tienes el grato aroma

De la azucena,

De virtudes y encantos

Tu alma está llena.

¡ Dichosa el alma

Que logre de tu afecto,

La regia palma !

LEONELLO

*San José, 18 de diciembre de 1905*

Como grata visión que se guarece  
 En el fondo del alma, tu memoria  
 Concentra de mi espíritu la gloria  
 Que en el calor de la pasión florece;

Cáliz de amor tu corazón me ofrece,  
 Y en un sueño de frágil vanagloria,  
 Me sacude un impulso de victoria  
 Que á mi exaltado espíritu ennoblece:

Si estamos á la margen del camino  
 Que para realizar nuestro destino  
 Nos descubre á los dos la Providencia,

Clamo al Cielo con alma conmovida,  
 Para que en las tinieblas de la vida  
 Cubra un ángel de luz á tu existencia!

1º de Enero de 1906

D. MONGE ROJAS

## LOS DOS GORRIONCITOS

Tenemos en casa  
 unos gorrioncitos,  
 que un chico travieso  
 cogió de su nido.

Los trajeron martes,  
 ayer fué domingo:  
 toda la semana  
 sin madre han vivido.

Se pasan gritando,  
 talvez tengan frío . . . . .  
 quizá se lamentan  
 del hogar perdido.

Mi hermana afanosa  
 les procura abrigo  
 y los alimenta  
 á cada ratito.

Sin otro sustento  
 que néctar fingido,  
 se animan y crecen  
 ambos pajaritos.

Son largas sus alas,  
 bien formado el pico,

abierta la cola,  
 y el plumaje lindo.

A volar comienzan,  
 se salen del nido,  
 y por todo el cuarto  
 dan sus paseítos.

Mañana los sueltan  
 en campo florido,  
 para ver si quieren  
 dejar el asilo.

¿Qué sería de éstos  
 pobres huerfanitos  
 sin mi buena hermana  
 que su madre ha sido?

Ojalá que nunca  
 imiten los niños  
 al muchacho torpe  
 de feroz instinto.

Con piedad debemos  
 y mucho cariño  
 cuidar de las aves  
 los pequeños hijos.

ALFARO



J. J. Payne

J. Calverton & Co.

# AÑO NUEVO

El año que termina y el que comienza! He ahí la sucesión eterna de los tiempos, la marcha de las edades hacia un punto desconocido, siempre distante!

Hay la ilusión de que el cambio de un año á otro, implica una variación trascendental que afecta aun las más sencillas costumbres y aun los pensamientos más sencillos; se cree generalmente que es forzoso cambiar de vida al principiar los años, como se cambia de vestido, y parece como que un estremecimiento de juventud conmueve los organismos todos, cuando expira el período de tiempo que no es ni un minuto, comparado con la inmensidad de los siglos que han pasado y de los que tienen que pasar.

Hermosa ilusión la que obliga á pensar con seriedad alguna vez á los hombres, y los hace examinar detenidamente los detalles todos de lo que llaman su pasada vida, para terminar en un propósito, noble sin duda, aunque pasajero, que sirve únicamente de revelación á sentimientos buenos que en el fondo de la conciencia duermen, al arrullo de la música alegre de esta constante y ridícula fiesta de la vida!

Para nosotros, el comienzo del año sólo es notable por la profundidad del símbolo que representa. El viejo achacoso se tiende á la verá del camino, como agobiado por el fardo de sucesos, buenos y malos, que lleva á la espalda, y se duerme profundamente sin soñar, porque los viejos no sueñan, -con ese sueño pesado imagen de la muerte.

Un joven pasa cerca de él, se detiene un instante, examina el fardo que le sirve de cabecera, compara las buenas con las malas acciones ahí amontonadas, siente lástima grande por las iniquidades y cariño por las obras notables, y sigue su marcha después de saludar al viejo dormido, y de recoger alguna que otra ilusión por ahí esparcida, que coloca en la guirnalda de sueños que adorna su cabeza.

En este saludo, se inclina la juventud á rendir el último homenaje á la ancianidad vencida, y emprende su jornada hasta caer á su vez rendida en el polvo del camino.

JOSÉ MARÍA ZELEDÓN

---

## FIEBRE

---

Dile que se vaya,  
que no quiero verla;  
q' la herida aquella q' me abrió en el pecho  
aun la tengo abierta.

Que de mí se aleje,  
que no pienso en ella;  
que su acción no olvido, q' el rencor es malo,  
¡peor que una fiera!

Dale aquellas flores  
que llevó un día puestas:  
dale su retrato... ¡rompe la guitarra  
que toqué á su puerta!

Dile que se olvide  
de la tarde aquella  
en que, infiel, la ingrata, fingiéndome amores,  
me gizo mil promesas.

cierra la ventana,  
que el frío me hiela:  
échame la manta, tápame los brazos....  
¡Qué madre tan buena!

Troncha aquellas flores,  
rompe la maceta:  
que ya que yo muero, no quiero que nadie  
disfrate con ellas.

¡Madre d' mi vida,  
que no quiero verla!  
¡Echala á la calle, dile que se vaya,  
dile que no vuelva!

¡Dale su retrato!...  
¡El frío me hiela!...  
¡Echala á la calle!... ¡Dale aquellas flores!..  
¡Dale mi alma entera!

MIGUEL DE SILES CABRERA



PENSANDO EN EL PORVENIR

(Del Álbum de *Páginas Ilustradas*)



## A Emilia X

La tempestad ha rugido alrededor de mi frágil nave; y, casi perdido en el seno oscuro del mar, fumándome un habano, he filosofado sobre la sublime omnipotencia de Dios.

He tenido épicas luchas con las fieras de los bosques, en las cuales, á riesgo de ser devorado, he suspendido el combate, con el fin de aplaudir con entusiasmo la elegancia de los saltos del león y la magnífica agilidad del tigre.

La muchedumbre enfurecida se ha arremolinado más de una vez al rededor de mi tribuna, con el impulso decisivo de una bestia salvaje; y, no sin tranquilidad, me he puesto á sacudir mis botas, con el firme propósito de plantárselas á la multitud en la frente, con algún aseo.

Sin embargo, aun no he podido averiguar—oh diosa!—

por qué, cuando escucho tu voz, tiemblo como una hoja al viento, y cuando recibo una de tus miradas de azul, me siento desfallecer!



CYRANO

El teatro de la Opera en París representaba por primera vez el *Lohengrin* de Wagner, y el pueblo parisiense, herido en su orgullo



Fot. Ruhl.

nacional, protestaba amotinándose en plazas y bulevares adyacentes, en pelotones de miles de hombres, cuando la vi en medio de aquella gente enfurecida que le causaba miedo.

Ella, que apenas era una chiquilla cuando me fui á hacer mis estudios, era ahora toda una señorita encantadora.

Su negro y sedoso cabello caía en ondas finísimas sobre su espalda, formando una hermosa trenza. De sus labios salía, por entre hileras de perlas, una risa argentina y sonora que comunicaba el buen humor á cuantos la tratábamos. Pero

## Feliz Año Nuevo

nada tan bello como sus ojos negros y brillantes, de los que se podía exclamar con el poeta:

De dos chispas de diamantes,  
El que rige los arcanos  
Hizo tus ojos brillantes,  
Pero los hizo con guantes  
Por no quemarse las manos!

Su alma tan sencilla como pura era un tesoro escondido, y su corazón, velado aún, esperaba, cual la flor, la blanca mariposa que viniera á posarse sobre su corola azul y la despertara al amor.

De sentimientos elevados, miraba el amor como un imposible y, á pesar de sus quince primaveras, no había amado á ningún hombre. Su alma era un santuario que se abría tan sólo para quien, con sentimientos tan exquisitos como los de ella, lograra despertarla del ensueño en que vivía. A quien amaba mucho era á su madre, y la pasión más grande que tenía era por la música y las flores.

\* \* \*

Qué bella es Venecia!, sobre todo, si se visita en un *mardi gras* y se encuentra uno allí con compatriotas y muchachos alegres.

En la tarde de ese día, el canal de la *Giudecca* no podía casi contener el sin número de góndolas y barcarolas que, cubiertas de cintas, flores y gallardetes de los más vivos colores, se chocaban y empujaban entre sí. La música llenaba el aire con infinidad de melodías, y las orquestas de húngaros y gitanos dejaban oír sus más apasionadas notas, mientras que por ramblas y puentes pululaba una multitud inmensa. Por todas partes se veían máscaras, vestidos de seda y mujeres lindísimas.

En medio de aquella gente y en una góndola adornada con rosas blancas, la vi por segunda vez.

Qué pálida y qué triste estaba! Parecía una nota discordante en medio de aquella alegría arrebatadora que hacía olvidarlo todo, menos el amor. De sus pupilas negras y lucientes en otro tiempo no quedaban más que unos ojos apagados y sin brillo. Todo su ser era tan delicado y débil que mostraba al más inexperto que una pena íntima minaba su espíritu, ó una enfermedad incurable se había apoderado de su cuerpo.

Después de vagar por algún tiempo en la *Giudecca* y habiéndose levantado en el canal una niebla húmeda y fría que la hizo toser mucho, volvimos al hotel en compañía de su familia.

Por la noche, unos jóvenes venecianos tocaban guitarras y bandurrias frente á su ventana, y cada vez que una canción triste hería su oído, rodaba por sus mejillas una lágrima, mientras que su cabeza pensativa se perdía mirando allá arriba, en las gasas tenues del cielo, en el azul.....!

El aire húmedo de Venecia me hace mal, me dijo, cuando le pregunté la causa de sus pesares. Después, como quien está soñando, continuó con su voz apagada por la enfermedad: «Quisiera volverme á mi París para respirar las brisas perfumadas del bosque y pasearme por entre el bullicio de sus bulevares.»

\* \* \*

Un año más tarde, visitaba en compañía de mi amigo Eduardo el *Père Lachaise*, cuando en un rincón oculto de los muchos que forman sus callecitas estrechas y sombrías, vi una tumba cubierta de rosas blancas, frescas aún, en tanto que un amorcillo escribía sobre una lápida de mármol el poético nombre de MIGNON, mientras que allí, dentro de aquel ataúd blanco, la podredumbre invadía poco á poco su cuerpo delicado.

FRANCISCO E. FONSECA

# SEÑORITA FIDELINA BRENES

Maestra Normal

Se ha comparado á la institutriz con una lámpara que se consume esparciendo su luz en las tinieblas de la juventud. La maestra de la infancia es algo más: ella representa la estrella polar que dirige, en la mar tempestuosa de la vida, nuestros primeros pasos, y nos marca el rumbo que ha de seguir la



débil barquilla humana para alcanzar la felicidad. De sus enseñanzas depende el porvenir. Somos un producto de la herencia y la educación; la primera no podemos modificarla á voluntad, y la segunda se halla á merced del ambiente en que nos desarrollamos, llevados, puede decirse de la mano, por quien nos suministra en la escuela el primer alimento espiritual. Al ángel de la niñez que, como usted consume la flor de la existencia educando con cariño de madre, á nuestros hijos, debemos consagrarle la más ferviente y perdurable gratitud.

(Autógrafo)